

el Pestilente flagellato stultus sapientior erit: si autem corripueris sapientem, intelliget disciplinam. Prov. xix, 23.
 Multato pestilente sapientior erit parvulus: et si secetur sapientem, sumet scientiam. Ibid. xxi, 44.
 Et agnoscent qui derelicti sunt, quoniam nihil melius est quam timor Dei, et nihil dulcius quam respicere in mandatis Domini. Eccl. xiii, 37. Acto. v, 14.
 Peccantes coram omnibus argue: ut et caeteri timorem habeant. 1. Tim. v, 20.
 Qui habitat in caelis irridebit eos: et Dominus subsannabit eos. Psalm. n, 4.
 Dominus autem irridebit eos: quoniam prospicit quod veniet dies ejus. Ibid. xxxvii, 43.
 Et tu Domine deridebis eos: ad nihil deduces omnes gentes. Ibid. lxxviii, 9.
 Ego quoque in interitu vestro ridebo et subsannabo, cum vobis id, quod timebatis, advenerit. Prov. i, 26.
 Iter: perdat animam. — Et si impius fuerit, vae mihi est: et si justus, non levabo caput, saturatus afflictione et miseria. Job, x, 45.
 Quia in diem perditionis servatur malus, et ad diem furoris ducetur. Job, xxi, 30.
 Invenit manus tua omnibus inimicis tuis. — Ponés eos ut clibanum ignis in tempore vultus tui. — Quoniam declinaverunt in te mala. Psal. xx, 9.
 Iniquitates suae captant impiam, et funibus peccatorum suorum constringitur. Ipse morietur, quia non habuit disciplinam, et in multitudine stultitiae suae decipitur. Prov. v, 22.
 Et in impietate sua corruet impius. Ibid. xxi, 5.
 In malitia sua expelletur impius: sperat au-

(1) El impio.
 (2) De los impios.
 (3) Dice el Señor, acomodándose al lenguaje de

el Azotado el pestilencial (1); el necio será mas sabio; mas si corrigieres al sabio, entenderá el aviso. Prov. cap. xix, v. 23.
 Castigado el pestilencial, quedará mas sabio el pàrvulo; y si siguiere al sabio, aprenderá saber. Prov. cap. xxi, v. 44.
 Y conocerán los que quedaren, que no hay mejor cosa que el temor de Dios, ni mas dulce que atender á los mandamientos del Señor. Eclo. cap. xiii, v. 37. Ap. cap. v, v. 44.
 A los que pecaren, repréndelos delante de todos, para que tambien los otros teman. Pab. Ep. i, Tim. cap. v, v. 20.
 Quios castigados con el desprecio, de Dios. — El que habita en los cielos se burlará de ellos (2); y el Señor los escarnecerá. Salm. ii, v. 4.
 Mas el Señor se burlará de él; porque está previendo que vendrá el dia de él. Sal. xxxvii, v. 43.
 Mas tú, Señor, te burlarás de ellos; anonadarás á todas las gentes. Salm. lxxviii, v. 9.
 Yo tambien (3) me reiré en vuestra muerte, y os escarneceré, cuando os viniere aquello que temiais. Prov. cap. i, v. 26.
 Quios pierden su alma. — Y si yo fuere un impio, ¡ay de mí! y si justo, no levantaré la cabeza, harto de afliccion y de miseria. Job, cap. x, v. 45.
 Porque para el dia de la perdicion es reservado el malo, y será conducido al dia del feror. Job, cap. xxi, v. 30.
 Sea hallada tu mano de todos tus enemigos. Los pondrás como bomo de fuego al mostrarles tu cara. — Porque torcieron sobre tí males. Salm. xx, v. 9, 10 y 12.
 Sus propias maldades prenden al impio, y es apretado con las ataduras de sus pecados. Él mismo morirá, porque no zbraxó la amonestacion, y se hallará engañado de su nueva locura. Prov. cap. v, v. 22 y 23.
 Y en su impiedad se precipitará el impio. Prov. cap. xi, v. 5.
 Por su malicia será espulsado el impio; mas

los hombres, porque el escarnio, en su recto sentido, parece ageno de la divinidad; ni es posible que Dios se burle de los que pederen, aunque sean pecadores.

lem justus in morte sua. Prov. xiv, 32.
 No impie agas multum: et noli esse stultus, ne moriaris in tempore non tuo. Eccles. vii, 48.
 Impii autem secundum quae cogitaverunt, correctionem habebunt: qui neglexerunt justum, et a Domino recesserunt. Sap. iii, 40.
 Tales dixerunt in inferno hi, qui peccaverunt: quoniam spes impii, tanquam lanugo est, quae a vento tollitur; et tanquam spuma gracilis, quae a procella dispergitur: et tanquam funis, qui a vento diffusus est: et tanquam memoria hospitii unius diei praereuntis. Ibid. v, 44.
 Maledictio carnis impii, ignis et vermis. Eccl. vii, 49.
 Va vobis viri impii, qui dereliquistis legem Domini Altissimi. Et si nati fueritis, in maledictione nasceremini: et si mortui fueritis, in maledictione erit pars vestra. Ibid. xli, 44.
 Omnia quae de terra sunt, in terram convertentur: sic impii in maledicto in perditionem. Ibid. xli, 43; xli, 44.
 Va impio in malum: retributio enim manuum ejus fiet ei. Isa. iii, 11.
 Misereatur impio, et non discet justitiam in terra Sacerdotum iniqua gessit, et non videbit gloriam Domini. Ibid. xxvi, 40.
 Si autem avertit se justus a justitia sua, et fecerit iniquitatem secundum omnes abominaciones, quas operari solet impius, numquid vivit? Omnes justitiae ejus, quas fecerat, non recordabuntur in praevicatione, quae praevicatus est, et in peccato suo, quod peccavit, in ipsis morietur. Ezech. xix, 24.
 Iter: perdat prolem. — Oculi autem impiorum deficient, et effugium peribit ab eis, et spes illorum abominatio animae. Job, xi, 20.
 Quando mentis te esperes, y sin hallarle dispuesto.

(1) Cuando mentis te esperes, y sin hallarle dispuesto.

el justo espera su muerte. Prov. cap. xiv, v. 32.
 No obres impientemente mucho; y no quieras ser insensato; no sea que mueras en tiempo que no sea tuyo (1).
 Mas los impios, conforme á lo que pensaron, tendrán el castigo: los que despreciaron lo justo y se apartaron del Señor. Sab. cap. iii, v. 40.
 Tales cosas dijeron en el inferno estos (2) que pecaron: porque la esperanza del impio, tal es como la espuma que lleva el viento; y como la leve espuma que se esparce por la tempestad, y como la memoria del huésped de un dia que pasa. Sab. cap. v, v. 44, y 45.
 La venganza de la carne del impio será fuego y gusano. Eclo. cap. vii, v. 49.
 Ay de vosotros, hombres impios, que desamparasteis la ley del Señor Altísimo. Y si naciereis, en maldicion nacereis; y si muriereis, en maldicion será vuestra herencia. Eccl. cap. xli, v. 43, y 44.
 Todas las cosas que son de tierra, en tierra se convertirán: así los impios irán de la maldicion á la perdicion. Eclo. cap. xli, v. 43; cap. xli, v. 44.
 Ay del impio, que va al mal, porque se le dará la paga de sus manos. Isa. cap. iii, v. 11.
 Apiadémonos del impio, y no aprenderá (3) justicia: en la tierra de los santos hizo maldades, y no verá la gloria del Señor. Isa. cap. xxvi, v. 40.
 Mas si el justo se desviare de su justicia, e hiciere maldad, segun todas las abominaciones que suele hacer el impio, ¿por ventura vivirá? No se hará memoria de ninguna de las obras justas que él habia hecho, por la praevicacion con que praevicó, y por su pecado que pecó, por ellos morirá. Ezech. cap. xix, v. 24.
 Impios: pierden su familia. — Mas los ojos de los impios desfallecerán, y no habrá escape para ellos, y su esperanza abominacion del alma. Job, cap. xi, v. 20.

(1) Los impios.
 (2) A practicar el bien.

Quoties lucerna impiorum extinguetur, et superveniet eis inundatio, et dolores dividet furoris sui? Erunt sicut palea ante faciem venti, et sicut favilla quam turbo dispergit: Deus servabit filius illius dolorem patris: et cum reddiderit, tunc sciet. Job, xxi, 17.

Fructum eorum de terra perdes: et semen eorum a filiis hominum. Psal. xx, 41.

Injusti autem disperibunt simul: reliquie impiorum interibunt. Ibid. xxxvi, 38.

Nepotes impiorum non multiplicabunt ramos. Ecl. xi, 15.

Impii peribunt famam. Et nomen impiorum putrescet. Prov. x, 7.

Qui derelinquit legem, laudant impium. Ibid. xxviii, 4. Condemnat autem justus mortuos vivos impios, et juvenis celerius consummata, longam vitam injusti. Sap. iv, 16.

Videbunt enim finem sapientis, et non intelligent quid cogitaverit de illo Deus, et quare muniert illum Dominus. Videbunt enim, et contemnent eum: illos autem Dominus iridebit. Et erunt post haec decedentes sine honore, et in contumelia inter mortuos in perpetuum. Ibid. iv, 47.

Impii peribunt substantiam. Et tabernaculum impiorum non subsistet. Job, viii, 22.

Non sic impius, non sic: sed tanquam pulvis, quem projicit ventus a facie terrae. Psal. i, 4.

Vidi impium superexaltatum, et elevatum super cedros Libani: et transivi, et ecce non erat. Ibid. xxxvi, 35.

Egestas a Domino in domo impii. Prov. iii, 33.

Quod timet impius, veniet super eum. Ibid. x, 24.

Non roborabitur homo ex impietate. Ibid. xii, 3.

Quántas veces será apagada la antorchá de los impíos, y sobrevendrá á ellos la inundación, y les repartirá los dolores de su furor? Serán como las pajas delante del viento, y como la pavesa que esparce un torbellino; Dios reservará para los hijos la pena del padre: Y cuando le diere el pago, entonces conocerá. Job, cap. xxi, v. 17, 18 y 19.

Su fruto esterminará de la tierra, y su linaje de entre los hijos de los hombres. Salm. xx, v. 41.

Mas los injustos perecerán igualmente: las reliquias de los impíos serán destruidas. Sal. xxxvi, v. 38.

Los nietos de los malos no multiplicarán las ramas. Ecl. cap. xi, v. 15.

Impios pierden su crédito. Y el nombre de los impíos se pudrirá. Prov. cap. x, v. 7.

Los que abandonan la ley, alaban al impío. Prov. cap. xxviii, v. 4. Mas el justo muerto condena á los impíos vivos; y á la juventud consumada en breve, la larga vida del injusto. Sab. cap. iv, v. 16.

Porque verán el fin del sabio, y no entenderán qué haya pensado Dios de él, y por qué le haya asegurado el Señor. Le verán y menospreciarán; mas el Señor se burlará de ellos, y despues de esto morirán sin honor, y estarán con infamia para siempre entre los muertos. Sab. cap. iv, v. 47, 48 y 49.

Impios pierden su hacienda. Y la morada de los impíos no subsistirá. Job, cap. viii, v. 22.

No así los impíos, no así: sino como el tanio que arroja el viento de la superficie de la tierra. Salm. i, v. 4.

Vi al impío sumamente ensalzado, y elevado como los cedros del Libano: y pasé, y hé aquí que no existía. Salm. xxxvi, v. 35 y 36.

Indigencia de parte del Señor en la casa del impío. Prov. cap. iii, v. 33.

Lo que teme el impío, eso vendrá sobre él. Prov. cap. x, v. 24.

No se arraigará el hombre por la impiedad. Prov. cap. xii, v. 3.

Domus impiorum delebitur. Prov. xiv, 11.

Fugit impius; nemine persequente. Ibid. xxviii, 14.

Substantia in justorum sicut fluvius sicca buntur, et sicut tonitruum magnum in pluvia personabunt. Ecl. xi, 43.

IMPOSITIO manuum: varia in veteri Testamento. Qui extendens manum dexteram, poscit super caput Ephraim minoris fratris: sinistram autem super caput Manasse, qui major nata erat, etc. Gén. xxviii, 44.

Applicabis et vitulum coram tabernaculo testimonii. Imponetque Aaron, et filii ejus manus super caput illius, et mactabis eum in conspectu Domini, etc. Exod. xxix, 40.

Ponetque manum super caput Hostie, et acceptabilis erit, atque in expiationem ejus proficiens. Immolabitque vitulum coram Domino, etc. Lev. i, 4.

Ponetque manum super caput Victimae suae, qua immolabitur in introitu tabernaculi testimonii, fundentque filii Aaron sacerdotes sanguinem per altaris circuitum. Ibid. iii, 2.

Fecit Moyses, ut praeceperat Dominus. Cum que tulisset Josue, statuit enim coram Eleazar Sacerdote, et omni frequentia populi. Et impositis capiti ejus manibus, cuncta replicavit, quae mandaverat Dominus. Num. xxvii, 22.

Surgentes autem duo presbyteri in medio populi, posuerunt manus suas super caput ejus. Dan. xii, 34.

Et complexans eos, et imponens manus super illos, benedicebat eos. Marc. x, 46.

IMPOSITIO manuum in Sacramento Ordinis

(1) El patriarca Jacob, prohibiendo á sus nietos, hijos de José... (2) De la casta Susana, acusándola falsamente de...

La casa de los impíos será arrasada. Prov. cap. xiv, v. 11.

Huye el impío, no persiguiéndole nadie. Prov. cap. xxviii, v. 14.

Los caudales de los pecadores se secarán como un torrente, y harán ruido como un trueno con lluvia. Ecl. cap. xi, v. 43.

TITULO XIII

IMPOSICION de manos: de varias clases se usa, segun el Antiquo Testamento. El cual (1)

estendiendo la mano derecha, la puso sobre la cabeza de Efraim, que era el hermano menor, y la izquierda sobre la cabeza de Manasés, que era el mayor en edad, etc. Gén. cap. xxviii, v. 44.

Y pondrá la mano sobre la cabeza de la hostia, y será aceptable, y provechosa para su expiación. Y sacrificará un becerro delante del Señor. Lev. cap. i, v. 4 y 5.

Y pondrá la mano sobre la cabeza de la víctima, que será degollada á la entrada del tabernáculo del testimonio, y los sacerdotes hijos de Aaron derramarán su sangre alrededor del altar. Lev. cap. iii, v. 2.

Hízolo Moisés como lo había mandado el Señor. Y habiendo tomado á Josué, le presentó delante de Eleazar el sacerdote, y de todo el concurso del pueblo. Y puestas las manos sobre su cabeza, repitió todas las cosas que había mandado el Señor. Num. cap. xxvii, v. 22 y 23.

Y levantándose los dos viejos en medio del pueblo, pusieron las manos sobre la cabeza de ella (2). Dan. cap. xii, v. 34.

Y abrazándolos (3), y poniendo sobre ellos las manos, los bendecia. Marc. cap. x, v. 46.

IMPOSICION de manos en el Sacramento del

adulterio. La acción de estender la mano sobre la cabeza, era una de las fórmulas del juramento. (3) Jesús á los niños.